

Volumen 4 - Número 2 - Abril / Junio 2018

REVISTA

Ciencias de la Documentación

ISSN 0719-5753

221 B

WEB SCIENCES

221 B WEB SCIENCES

SANTIAGO — CHILE

CUERPO DIRECTIVO

Directora

Carolina Cabezas Cáceres

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Laura Sánchez Menchero

Instituto Griselda Álvarez A. C., México

Subdirectores

Eugenio Bustos Ruz

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Alex Véliz Burgos

Universidad de Los Lagos, Chile

Editor

Juan Guillermo Estay Sepúlveda

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés

Pauline Corthorn Escudero

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Traductora: Portugués

Elaine Cristina Pereira Menegón

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Portada

Felipe Maximiliano Estay Guerrero

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Asesoría Ciencia Aplicada y Tecnológica:

Editoril Cuadernos de Sofía

Santiago – Chile

Revista Ciencias de la Documentación

Representante Legal

Juan Guillermo Estay Sepúlveda Editorial

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Kátia Bethânia Melo de Souza

Universidade de Brasília – UNB, Brasil

Dr. Carlos Blaya Perez

Universidade Federal de Santa María, Brasil

Lic. Oscar Christian Escamilla Porras

Universidad Nacional Autónoma de México,
México

Ph. D. France Bouthillier

MgGill University, Canadá

Dr. Miguel Delgado Álvarez

Instituto Griselda Álvarez A. C., México

Dr. Juan Escobedo Romero

Universidad Autónoma de San Luis de
Potosi, México

Dr. Jorge Espino Sánchez

Escuela Nacional de Archiveros, Perú

Dr. José Manuel González Freire

Universidad de Colima, México

Dra. Patricia Hernández Salazar

Universidad Nacional Autónoma de México,
México

Dra. Trudy Huskamp Peterson

Certiefd Archivist Washington D. C., Estados
Unidos

Dr. Luis Fernando Jaén García

Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Dra. Elmira Luzia Melo Soares Simeão

Universidade de Brasília, Brasil

Lic. Beatriz Montoya Valenzuela

Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú

Mg. Liliana Patiño

Archiveros Red Social, Argentina

Dr. André Porto Ancona Lopez

Universidade de Brasília, Brasil

Dra. Glaucia Vieira Ramos Konrad

Universidad Federal de Santa María, Brasil

Dra. Perla Olivia Rodríguez Reséndiz
Universidad Nacional Autónoma de México,
México

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Dr. Héctor Guillermo Alfaro López
Universidad Nacional Autónoma de México,
México

Ph. D. Juan R. Coca
Universidad de Valladolid, España

Dr. Martino Contu
Università Degli Studi di Sassari, Italia

Dr. José Ramón Cruz Mundet
Universidad Carlos III, España

Dr. Carlos Tulio Da Silva Medeiros
Instituto Federal Sul-rio-grandense, Brasil

Dr. Andrés Di Masso Tarditti
Universidad de Barcelona, España

Dra. Luciana Duranti
University of British Columbia, Canadá

Dr. Allen Foster
University of Aberystwyth, Reino Unido

Dra. Manuela Garau
Universidad de Cagliari, Italia

Dra. Marcia H. T. de Figueredo Lima
Universidad Federal Fluminense, Brasil

Dra. Rosana López Carreño
Universidad de Murcia, España

Dr. José López Yepes
Universidad Complutense de Madrid, España

Dr. Miguel Angel Márdero Arellano
Instituto Brasileiro de Informação em Ciência
e Tecnologia, Brasil

Lic. María Auxiliadora Martín Gallardo
Fundación Cs. de la Documentación, España

Dra. María del Carmen Mastropiero
Archivos Privados Organizados, Argentina

Dr. Andrea Mutolo
Universidad Autónoma de la Ciudad de
México, México

Mg. Luis Oporto Ordoñez
Director Biblioteca Nacional y Archivo
Histórico de la Asamblea Legislativa
Plurinacional de Bolivia, Bolivia
Universidad San Andrés, Bolivia

Dr. Alejandro Parada
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Gloria Ponjuán Dante
Universidad de La Habana, Cuba

Dra. Luz Marina Quiroga
University of Hawaii, Estados Unidos

Dr. Miguel Ángel Rendón Rojas
Universidad Nacional Autónoma de México,
México

Dr. Gino Ríos Patio
Universidad San Martín de Porres, Perú

Dra. Fernanda Ribeiro
Universidade do Porto, Portugal

**Dr. Carlos Manuel Rodríguez
Arrechavaleta**
Universidad Iberoamericana Ciudad de México, México

Mg. Arnaldo Rodríguez Espinoza
Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica

Dra. Vivian Romeu
Universidad Iberoamericana Ciudad de México, México

Mg. Julio Santillán Aldana
Universidade de Brasília, Brasil

Dra. Anna Szlejcher
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dra. Ludmila Tikhnova
Russian State Library, Federación Rusa



CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL

Indización

Revista Ciencias de la Documentación, se encuentra indizada en:



CATÁLOGO



MIAR 2015
Live



CENTRO DE INFORMACION TECNOLOGICA



CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL

ISSN 0719-5753 - Volumen 4 / Número 2 / Abril – Junio 2018 pp. 56-62

**DEL ASISTENCIALISMO CORPORATIVO A LA AUTOGESTIÓN SOLIDARIA
DE LOS RECURSOS Y SERVICIOS MUNICIPALES**

**FROM CORPORATE ASSISTANCE TO SELF-MANAGED SOLIDARITY OF MUNICIPAL
RESOURCES AND SERVICES**

Dr. José Alfonso Aguilar Fuentes

Universidad Autónoma del Estado de México, México
jaaguilarf@uaemex.mx

Dr. Joel Martínez Bello

Universidad Autónoma del Estado de México, México
jmartinezb@uaemex.mx

Fecha de Recepción: 22 de enero de 2018 – **Fecha de Aceptación:** 30 de marzo de 2018

Resumen

A partir de un criterio epistemológico de clasificación del Trabajo Social, se revisan tres modelos; positivista-sistémico, dialéctico-crítico y comprensivo-interpretativo. Se llevó a cabo un estudio documental con una selección actualizada y específica de los modelos. Los resultados muestran la prevalencia de los tres paradigmas, pero también la proliferación de modelos híbridos. Por consiguiente, se recomiendan líneas de investigación en torno a modelos integrales que recuperen los planteamientos de la tradición comprensiva-interpretativa y puedan ser incluidos en los modelos positivistas-sistémicos y dialécticos-críticos.

Palabras clave

Trabajo Social – Modelos – Intervención – Diálogo – Intercesión.

Abstract

From an epistemological criterion of classification of Social Work, three models are reviewed; positivist-systemic, dialectical-critical and comprehensive-interpretative. A documentary study with an updated and specific selection of the models was carried out. The results show the prevalence of the three paradigms, but also the proliferation of hybrid models. Therefore, research lines are recommended around integral models that recover the approaches of the comprehension-interpretative tradition and can be included in the positivist-systemic and dialectical-critical models.

Keywords

Social Work – Models – Intervention – Dialogue – Intercession

Introducción

El objetivo del presente trabajo es establecer una taxonomía de los modelos de intervención del Trabajo Social, aunque el término “intervención” ha sido cuestionado y sustituido por el concepto de intercesión para diferenciar la relación de dependencia entre el profesionalista del Trabajo Social con respecto a un sujeto, escenario u organización en relación con el diálogo y la corresponsabilidad entre las partes involucradas.

En tal sentido, se propone clasificar a los modelos según el fundamento epistemológico del cual están sustentados, aún y cuando predominan los de tipo positivista-sistémico, dada la historia del Trabajo Social, algunos modelos son comprensivos-interpretativos como los implementados en el Desarrollo Local y otros son dialécticos-críticos como es el caso de los modelos desarrollados en América Latina.¹

Sin embargo, con el transcurrir de los años, los modelos de intervención han incorporado diferentes variables o categorías de cada una de las tradiciones epistemológicas. Por consiguiente, el objetivo del presente trabajo será establecer una clasificación con base en las tres aproximaciones paradigmáticas, balances y prospectivas.

Para tal propósito, se llevó a cabo un estudio documental, retrospectivo y exploratorio con una selección intencional de fuentes indexadas a repositorios líderes de América Latina; DIALNET, LATINDEX y REDALYC. La información fue procesada en una matriz de análisis de epistemológico-taxonómico y contrastada con los modelos más representativos de la literatura revisada.

Tal investigación facilitará la discusión en torno al establecimiento de un modelo general para el Trabajo Social que atienda las demandas globales y locales con base en los recursos disponible.

Modelos del Trabajo Social contemporáneo

Los modelos del Trabajo Social contemporáneo pueden clasificarse de acuerdo a su concepción epistemológica, las categorías o variables que estudian, las trayectorias entre estos constructos y los supuestos que proponen a fin de explorar, describir, explicar o comprender fenómenos relativos al desarrollo local.²

De este modo, los modelos positivistas-sistémicos centran su interés en la difusión, implementación y evaluación de las políticas públicas sobre los sectores vulnerados, marginados o excluidos del desarrollo local. A menudo diseminan valores y normas institucionales con el afán de establecer una agenda de necesidades, expectativas y oportunidades que se complementarán con los programas y estrategias de autoridades locales en cuanto a la promoción de la salud, la sustentabilidad o la pacificación.

Sin embargo, los modelos positivistas-sistémicos al ajustarse a los lineamientos institucionales soslayan las iniciativas de organizaciones civiles. Los modelos dialécticos-

¹ M. Cheeran y G. Renjith, Scope of social work profession in industrial establishment. *International Journal of Advances Research in Management and Social Sciences*, 4 (8), (2015). 315-326.

² M. Despard y G. Chowa, Social workers' interest in building individuals' financial capabilities. *Journal Financial Therapy*, 1 (1), (2010). 23-41 DOI: 10.4148/jft.v1i1.257

críticos atenderán las opiniones y cuestionamientos de líderes sociales para resaltar los límites de la rectoría del Estado, el institucionalismo patrimonialista o el asistencialismo clientelista.³

No obstante, la propuesta de incidencia de los modelos dialécticos-críticos parece sugerir la sustitución de poderes y en su lugar una administración provisional que no garantizaría una transición favorable a los sectores excluidos, vulnerados o marginados, sino más bien una negociación permanente acerca de las prioridades de atención, el apoyo de iniciativas o el cambio social.

Serán los modelos comprensivos-interpretativos los que, con base en un estudio profundo y complejo de las tradiciones locales, generarán propuestas de incidencia según el tipo de actor político y las estructuras institucionales. En este modelo, la empatía, la confianza, el compromiso, el emprendimiento, la innovación y la satisfacción son fundamentales para establecer una agenda común entre gobernantes y gobernados. Se trata de un modelo de negociación, discusión, acuerdos y corresponsabilidades permanentes entre los actores económicos, políticos y sociales.⁴

Empero, los tres modelos preponderantes del Trabajo Social contemporáneo parecen fusionarse en la práctica profesional; la mediación o la moderación son dos ejemplos de modelos híbridos sustentados en alguna característica de los modelos esgrimidos.

Modelos positivistas-sistémicos centrados en la equidad entre los actores

Si los modelos positivistas-sistémicos buscan reproducir las diferencias entre gobernantes y gobernados, considerando al Trabajo Social como traductor de las políticas públicas sobre las necesidades de los sectores marginados, excluidos o vulnerados, entonces el modelo centrado en la equidad sostiene que 1) las relaciones entre gobernantes y gobernados se gestan en un escenario de libertades; 2) tales oportunidades corresponden a programas y estrategias de formación cívica y capacitación en ámbitos educativos y laborales; 3) tales procesos no sólo son financiados por el Estado, sino además son diseminados por las instituciones mediante valores de equidad.⁵

Por consiguiente, el modelo positivista-sistemático asume que la sociedad es proveída de información para establecer las prioridades de su desarrollo. Será el Estado rector, gestor y administrador de los recursos el que definirá las pautas de desarrollo.

La equidad es una fase de civilidad en la que se reflejan las políticas públicas, los programas y estrategias de fomento a la salud, la educación y el empleo. Con base en parámetros de Desarrollo Humano, los modelos positivistas-sistémicos establecen el grado de desarrollo de un grupo, comunidad o sociedad.

De este modo, una cultura de equidad supone oportunidades distribuidas de tal manera que las posibilidades de desarrollo son simétricas en cada sector de la sociedad

³ L. Dominelli, Antidepressive social work theory and practice. *Trabajo Social*, 14, (2012). 2013-215.

⁴ M. Way, Feminist theory, lesbian parents and social work. *Sincronía*, 17 (63), (2013). 1-20.

⁵ A. Duque, Metodologías de intervención social. *Palimpsestos de los modelos en Trabajo Social* (Bogotá: Epílogos, 2013).

civil. En este sentido, el modelo positivista-sistémico busca reproducir los programas y estrategias que han sido más exitosos para garantizar la continuidad de la administración y del sistema de gestión y administración pública.⁶

En los sectores excluidos, marginados o vulnerados, los modelos positivistas-sistémicos buscan ajustar las iniciativas a los lineamientos institucionales. Incluso establecen una agenda local con temas de mayor interés político vinculado a los comicios, a evaluación de gobiernos o la promoción de candidatos.

La naturaleza de este modelo requiere de la participación de los medios de comunicación como diseminadores de temas, oportunidades y capacidades. Una vez que los profesionistas de la comunicación han generado una serie de temas que se reflejarán en las opiniones de la sociedad civil, entonces los profesionistas del Trabajo Social complementarán la obra con la implementación de programas y estrategias de subsidio, condonación o incentivos a los sectores marginados, excluidos y vulnerados de los servicios de salud, educación y empleo. Es decir que, las representaciones sociales en torno a los servicios municipales generarán una expectativa de atención que será atendida por los profesionistas del Trabajo Social.

En la implementación del modelo, los profesionistas del Trabajo Social confinarán las propuestas ciudadanas a los lineamientos de las políticas de desarrollo local con la finalidad de reducir a su mínima expresión la movilización social o incentivar la participación regulada en cuanto a la promoción de pago de tarifas o promoción de la salud, así como la denuncia ciudadana en casos de inseguridad o violencia.⁷

El instrumento por excelencia del modelo positivista-sistémico es la mediación de conflictos cuando los actores pertenecen exclusivamente a los sectores excluidos, marginados o vulnerados, pero la atención paliativa será puesta en práctica en los casos de extrema violencia, inseguridad, sanidad, rezago o desocupación.

La promoción de la salud, la prevención del delito o la difusión de la conciencia ambiental son instrumentados para fortalecer las capacidades individuales y grupales de los sectores civiles.

Modelos dialécticos-críticos centrados en las contradicciones entre los actores

El modelo dialéctico-crítico ha observado escenarios autoritarios en donde los medios de comunicación, las instituciones y organizaciones están supeditadas a los designios de una junta militar o grupo caudillista en el poder. Las desapariciones forzadas, los encarcelamientos y demás actos represivos obligaron a los profesionistas del Trabajo Social a adoptar estrategias de disidencia política mediante el cuestionamiento, la denuncia o la protesta.⁸

⁶ A. Farinde y K. Gable, Interprofesional practice approach between social work and pharmacy. *International Journal Social Work*, 1 (1), (2014). 70-77 DOI: 10.5296/ijsw.v1i1.5777

⁷ E. Fisher, Motivation and leaderships in social work management: a review of theories and related studies. *Administration in Social Work*, 33 (4), (2009). 347-367 DOI: 10.1080/03643100902769160

⁸ C. Raudava, The impacts for developing the profession of social work in the post-comunist context. *European Scientific Journal*, 9 (20), (2013). 12-30.

Durante los regímenes políticos autoritarios este modelo emergió para dar voz a quienes fueron víctimas de los genocidas o dictadores. Por consiguiente, son modelos que fueron utilizados y desarrollados para entender e incidir en escenarios de extrema violencia, inseguridad, contaminación o insalubridad, ya que los casos de víctimas no sólo se dispararon, sino además se documentaron.

En tal sentido, el modelo dialéctico-crítico buscó demostrar las atrocidades de los gobiernos dictatoriales, aunque también se propuso un diálogo entre las víctimas y disidentes al régimen con la intención de sumar esfuerzos y llevar a cabo la auto-gestión de los recursos para el cambio social.

Sin embargo, el modelo avanzó hacia discursos críticos, contestatarios o disidentes, pero no se vinculó con los avances científicos y tecnológicos que le permitirían construir un sistema de gobierno respetuoso de los derechos y garantías individuales, así como la creación de organizaciones civiles para la redistribución de poderes administrativos al interior del Estado.

El instrumento y virtud principal del modelo dialéctico-crítico es difusión de cuestionamientos cara a cara que le permitieron sumar adherentes, pero lo confinaron a una promoción unidimensional de los problemas, censurando su participación en los medios de comunicación y en los círculos académicos.

No obstante, el modelo dialéctico-crítico plantea una renovación espiral de los discursos para ajustar los propósitos del modelo a los contextos locales, aunque sin tomar en cuenta la opinión de sectores ilustrados o liderazgos.

Modelos comprensivos-interpretativos centrados en la corresponsabilidad entre los actores

El desmantelamiento del Estado de bienestar propició que el Trabajo Social se apartará de los lineamientos institucionales, el asistencialismo clientelar y el intervencionismo popular. Una vez consumado el neoliberalismo, las políticas fueron evaluadas para legitimar su función, o bien, establecer sus presupuestos. En este tenor, el modelo comprensivo-interpretativo fue propuesto para dar cuenta de las necesidades de grupos cercanos a las autoridades locales.⁹

La emergencia de la gobernanza neoliberal permitió que el modelo comprensivo-interpretativo se desarrollará en contextos donde el incremento del ingreso per cápita, la calidad de vida y el bienestar subjetivo facilitaron la gestión, el cabildeo y la incidencia de la sociedad civil sobre las esferas políticas.

Es el caso de los grupos ambientalistas que no sólo se organizaron para limitar la producción y el consumo, la promoción del voto a propuestas ecologistas, sino además incentivaron la movilización y acción colectiva a favor de la conservación del medio ambiente.

⁹ P. Reid, The purpose of a school of social work. An American perspective. *Social Work Education*, 25 (5), (2006). 461-484 DOI: 10.1080/02615470600738817

Sin embargo, la sociedad civil se vio fragmentada en grupos organizados versus grupos conformistas ante las políticas neoliberales del Estado. En los albores de la sociedad de la información en América Latina, el modelo comprensivo interpretativo tiene una importancia inusitada con respecto a los derechos de las audiencias a recibir contenidos actualizados, imparciales y específicos por parte de los medios de comunicación.¹⁰ Por lo tanto, los tres modelos esgrimidos centrados en los actores más que en la calidad de los procesos y los productos, parecen soslayar la formación profesional integral en la que el Trabajo Social del futuro atienda fenómenos complejos desde una visión inter, multi y transdisciplinar.

Consideraciones finales

El aporte del presente trabajo al estado del conocimiento radica en la discusión y taxonomía de tres modelos; positivista-sistémico, dialéctico-crítico y comprensivo-interpretativo, así como tres modelos híbridos que predominan en la formación y profesionalización del Trabajo Social contemporáneo. Las virtudes de los modelos esgrimidos consisten en el abordaje pragmático de los fenómenos de insalubridad, desempleo o rezago que las sociedades actuales presentan, ya no como temas centrales de su agenda, sino como necesidades observadas en América Latina que además se reflejan en los índices de Desarrollo Humano. Por consiguiente, un modelo integrador de los modelos sería holista. Se trata de un modelo centrado en la formación profesional y la práctica profesional del Trabajo Social. En este sentido, supera los límites del modelo positivista-sistémico al incorporar la práctica profesional, ya que la sistematización de las necesidades, expectativas y capacidades de los grupos vulnerados, marginados o excluidos complementan la teoría de la formación profesional y los lineamientos institucionales.

En el caso del modelo dialéctico-crítico se suma la proximidad a los sectores civiles con respecto a los cuestionamientos del sistema político, programas y estrategias de gobierno en torno a la prevención de enfermedades, procuración de justicia o promoción de la salud. Por último, el modelo holista incorpora el acercamiento a los usos y costumbres locales para resaltar la importancia de un método al momento de diseñar una estrategia de negociación, acuerdos y corresponsabilidad entre los actores políticos y sociales. En suma, el modelo holista puede aplicarse al estudio de los temas y ámbitos tradicionales del Trabajo Social, así como a los escenarios futuros que demandarán la participación del Trabajo Social ante la emergencia de culturas alternativas al Desarrollo Humano Sustentable.

Referencias

Cheeran, M. y Renjith, G. Scope of social work profession in industrial establishment. *International Journal of Advances Research in Management and Social Sciences*, 4 (8), (2015). 315-326.

Despard, M. y Chowa, G. Social workers' interest in building individuals' financial capabilities. *Journal Financial Therapy*, 1 (1), (2010). 23-41 DOI: 10.4148/jft.v1i1.257

¹⁰ S. Walker, The pendulum swings back: relation based social work in England then and now. *Journal of International Scientific Publications*, 13, (2015). 49-56.

Dominelli, L. Antidepressive social work theory and practice. *Trabajo Social*, 14, (2012). 2013-215.

Duque, A. Metodologías de intervención social. Palimpsestos de los modelos en Trabajo Social. Bogotá: Epílogos. 2013.

Farinde, A. y Gable, K. Interprofessional practice approach between social work and pharmacy. *International Journal Social Work*, 1 (1), (2014). 70-77 DOI: 10.5296/ijsw.v1i1.5777

Fisher, E. Motivation and leaderships in social work management: a review of theories and related studies. *Administration in Social Work*, 33 (4), (2009). 347-367 DOI: 10.1080/03643100902769160

Raudava, C. The impacts for developing the profession of social work in the post-comunist context. *European Scientific Journal*, 9 (20), (2013). 12-30.

Reid, P. The purpose of a school of social work. An American perspective. *Social Work Education*, 25 (5), (2006). 461-484 DOI: 10.1080/02615470600738817

Walker, S. The pendulum swings back: relation based social work in England then and now. *Journal of International Scientific Publications*, 13, (2015). 49-56.

Way, M. Feminist theory, lesbian parents and social work. *Sincronía*, 17 (63), (2013). 1-20.

Para Citar este Artículo:

Aguilar Fuentes, José Alfonso y Martínez Bello, Joel. Del asistencialismo corporativo a la autogestión solidaria de los recursos y servicios municipales. *Rev. Cs. Doc.* Vol. 4. Num. 2. Abril - Junio 2018, ISSN 0719-5753, pp. 56-62.



**CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL**



Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Ciencias de la Documentación**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Ciencias de la Documentación**.